

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ**  
**FACULTAD DE EDUCACIÓN**



**La Desintegración Familiar y el Desarrollo Socioemocional de los Niños de Inicial**

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR EL GRADO DE BACHILLER EN EDUCACIÓN**

**AUTOR:**

Lesly Mariela Jesus Macedo

**ASESOR:**

Aurea Julia Bolaños Hidalgo

Diciembre, 2019

## RESUMEN

El presente trabajo de investigación se centra en la influencia de la desintegración familiar en el desarrollo socioemocional de los niños de nivel inicial, puesto que, este aspecto es indispensable para la consecución de un desarrollo integral. Además, se debe considerar que la desintegración familiar es un problema que ha incrementado con el transcurrir de los años, por ende, existe una mayor probabilidad que se trabaje en las aulas con niños que se encuentran en esta situación. El problema se refiere a ¿Cómo influye la desintegración familiar en el desarrollo socioemocional de los niños del nivel inicial? El objetivo general es analizar la influencia de la desintegración familiar en el desarrollo socioemocional de los niños de inicial y como objetivos específicos el describir el proceso de desintegración familiar e interpretar las consecuencias de la desintegración familiar en el desarrollo socio emocional en el niño de nivel inicial. Así mismo, este trabajo de investigación se divide en dos capítulos, el primero corresponde al proceso de desintegración familiar; y el segundo desarrolla el impacto de la desintegración familiar en el desarrollo socioemocional de los niños. Finalmente, como principal conclusión se obtiene que la desintegración familiar influye negativamente en el desarrollo socioemocional de los niños de inicial, puesto que genera en ellos sentimientos tales como la culpabilidad, agresividad, ansiedad, timidez, ira y miedo.

## **AGRADECIMIENTO**

Agradezco a Dios por proveerme de oportunidades de éxito y de fortalecimiento personal en donde puedo demostrar mis capacidades y mejorar mis debilidades. Durante la realización de esta tesina existieron momentos de crisis, pero él supo escuchar y responder a mi llamado.

Agradezco a mis padres, por la gran labor y paciencia puesta en la construcción del ser humano que con orgullo soy ahora. Así mismo, por acompañarme en cada reto y meta de superación propuesta en donde sus palabras de motivación fueron la clave para poder cumplirlos con éxito. Además, por enseñarme el significado verdadero de la frase “la unión hace la fuerza”, puesto que el que yo continúe con mis estudios y pueda culminarlos es el resultado del esfuerzo que ellos hacen en casa y del que yo realizo en la universidad.

Agradezco a mi hija por ser la dosis perfecta de energía diaria, tan necesaria para perseverar en mis objetivos propuestos. También, por cada abrazo y sonrisa de felicidad que se esboza en su rostro al verme después de días o semanas causando con ello que mis ganas por terminar la carrera sean mayores y de esa forma poder disfrutar a plenitud de su compañía.

Agradezco a mi asesora por el constante apoyo brindado y por las metas puestas hacia mi persona, lo cual lograron que me exija más a fin de alcanzar la excelencia.

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	v
<b>CAPÍTULO 1: COMPRENDEMOS LA DESINTEGRACIÓN FAMILIAR</b> .....	1
1.1. ¿Cómo se genera?.....	2
1.2. Etapas de la desintegración familiar y el ejercicio de la paternidad responsable.....	6
1.3. Riesgos generales.....	10
<b>CAPÍTULO 2: IMPACTO DE LA DESINTEGRACIÓN FAMILIAR EN EL DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL DE LOS NIÑOS</b> .....	14
2.1. Factores que agudizan las consecuencias de la desintegración familiar.....	14
2.1.1. Características personales de los niños.....	14
2.1.2. El estrés acumulado por experiencias previas.....	16
2.1.3. La edad evolutiva: infancia.....	16
2.1.4. Sexo: ¿A quién afecta más?.....	17
2.2. Efectos en el desarrollo socioemocional de los niños.....	19
2.2.1. Culpabilidad: el infante como responsable de la separación.....	19
2.2.2. Agresividad: reacción innata o aprendida.....	20
2.2.3. Ansiedad: cambios inesperados.....	22
2.2.4. Timidez: de un entorno conocido a uno nuevo.....	23
2.2.5. Ira: una manifestación de frustración y de réplica.....	24
2.2.6. Miedo: sensación de abandono.....	24
<b>CONCLUSIONES</b> .....	26
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b> .....	28

## INTRODUCCIÓN

La presente investigación se refirió al tema de la influencia de la desintegración familiar en el desarrollo socioemocional de los niños de inicial, puesto que este proceso se caracteriza por ser complejo y presentar cambios en la estructura familiar que produce un impacto en los miembros que la conforman, en este caso en los niños.

Para analizar esta problemática es necesario mencionar las causas que la generan y las consecuencias en el desarrollo socioemocional de los niños. Por un lado, las causas que generan esta situación son los hechos previsibles, hechos inesperados, el factor económico, el factor afectivo, el factor social y el factor cultural/religioso. Por el otro lado, las consecuencias en el desarrollo socioemocional de los niños son el surgimiento de sentimientos de culpabilidad, agresividad, ansiedad, timidez, ira y miedo.

La investigación de esta problemática se realizó en función a dos motivaciones. La primera motivación fue la experiencia de ayudantía efectuada, puesto que, cuando preguntaba a las maestras sobre el comportamiento agresivo o pasivo de sus alumnos, indicaban como causal la separación de sus padres. La segunda motivación es la importancia de trabajar la desintegración familiar y el desarrollo socioemocional porque influyen en el desarrollo integral del niño y mediante ello podremos actuar de acuerdo a las características y necesidades que presenten.

El tipo de investigación seleccionado para este trabajo es el cualitativo y el método utilizado es la revisión bibliográfica, que consiste en una recopilación de fuentes que desarrollan un tema relacionado al nuestro. Así mismo, en este proceso es “necesario evaluar de forma crítica y seleccionar el material relevante para poder ser guardado en la base de datos propia mediante un gestor de referencias que nos permita agilizar la organización” (Vilanova, 2011, p.113).

Esta investigación tuvo como objetivo general analizar la influencia de la desintegración familiar en el desarrollo socioemocional de los niños de inicial y como objetivos específicos el describir el proceso de desintegración familiar e identificar las consecuencias de la desintegración familiar en el desarrollo socio emocional en el niño de nivel inicial.

A partir de estos objetivos se construyeron y desarrollaron dos capítulos. En el primer capítulo se abordó diversos aspectos implicados en el proceso de la desintegración familiar como son las causas: hechos previsibles, hechos inesperados, el factor económico, el factor afectivo, el factor social y el factor cultural/religioso. Así mismo, las etapas en la que se desarrolla que son el antes, durante y después. También, se presentan riesgos generales tales como el conflicto entre padres, la devaluación de la imagen del progenitor, síndrome de alienación parental, discrepancias en las pautas educativas e hijos como intermediarios.

En el segundo capítulo, se desarrollaron los factores que intervienen en el grado de consecuencia del divorcio, tales como las características personales de los niños, el estrés acumulado, la edad evolutiva y sexo. Así mismo, se trabajó las consecuencias que se producen en el desarrollo socioemocional del niño como la culpabilidad, agresión, depresión, ansiedad, retraimiento social, ira y miedo.

Finalmente, como principal conclusión se obtuvo que la desintegración familiar influye negativamente en el desarrollo socioemocional de los niños de inicial, puesto que genera en ellos sentimientos tales como la culpabilidad, agresividad, ansiedad, timidez, ira y miedo.

## **CAPÍTULO 1**

### **COMPRENDEMOS LA DESINTEGRACIÓN FAMILIAR**

La desintegración familiar es un proceso que actualmente suscita con mayor frecuencia y “ha dejado de ser una situación excepcional para pasar a ser bastante habitual” (Romero, 2015, p.1). Por tal motivo, este se visualiza en la sociedad como un hecho previsible y no como el fracaso de una relación, es decir, es una situación que se encuentra dentro del desarrollo de la persona y es parte de su ciclo de vida. A partir de esta perspectiva, las personas dejan de interiorizar este suceso como traumático o de mucha relevancia, puesto que es una posibilidad de resultado al conformarse una familia o relación conyugal. Sin embargo, es importante resaltar que, a pesar de esta nueva visión de su carácter premeditado, es un proceso que no se desea que se realice (Sureda, 2007).

Según Slaikou (como se citó en Cifuentes, 2012) la separación de los cónyuges forma parte de los problemas o conflictos que viven una pareja, lo cual implica que la estabilidad de los vínculos establecidos se pierda al igual que la estructura familiar que ya se ha formado. Esta situación motiva a los cónyuges a iniciar una fase en donde se realizan reajustes tanto de la estructura como de las funciones de cada uno a fin de resolver este conflicto y obtener un contexto que no perjudique a los miembros que conforman esta relación o familia. Al respecto, Cantón, Cortés y Justicia (2007) sostienen que esta crisis o, en muchas ocasiones, separación resulta en un proceso transitorio que genera un estrés negativo y cada miembro realiza el intento por adaptarse o manejarlo de la mejor manera.

Así mismo, para Castillo y Merino (2018), este suceso es un problema que provoca una modificación en la forma de actuar de las personas involucradas y a la vez repercute en la sociedad, puesto que, al desintegrarse esta familia, la armonía que existía se desequilibra en la línea de sus interrelaciones. En este momento, los cónyuges centran su atención en la búsqueda de un culpable de la separación que

se está dando, lo cual produce generalmente que los hijos resulten afectados en mayor medida tanto a nivel emocional, social, cognitivo y físico.

Finalmente, desde la perspectiva psicológica, esta desintegración se conceptualiza como el funcionamiento inadecuado del cumplimiento de los roles que se han dispuesto para cada miembro de la pareja al conformarse esta familia. A partir de ello, se genera un ambiente de conflicto en los que se presentan sentimientos de insatisfacción, depresión, ira y sobre todo poca apertura hacia el establecimiento de todo tipo de comunicación (Galarza & Solano, 2010).

La desintegración abarca diversos aspectos dentro de su proceso, dentro de ellos se sitúan las causas que la producen como son los hechos previsible, hechos inesperados, el factor económico, el factor afectivo, el factor social y el factor cultural/religioso. Así mismo, se desarrolla en tres etapas que son el antes, durante y después. También, al producirse esta desintegración, se presentan riesgos generales tales como el conflicto entre padres, la devaluación de la imagen del progenitor, síndrome de alienación parental, discrepancias en las pautas educativas e hijos como intermediarios. Todos estos aspectos serán desarrollados en este capítulo.

### **1.1. ¿Cómo se genera?**

La desintegración familiar es un suceso que se produce por diferentes causas de carácter previsible o inesperado y relacionado tanto a factores económicos, afectivos, sociales, culturales o religiosos los cuales se describirán a continuación.

#### *a) Hechos previsible*

Los hechos previsible son los que abarcan el conjunto de crisis evolutivas que se producen a causa del nacimiento de un nuevo miembro a la familia, la adolescencia como una etapa que desencadena cambios en los hijos, etc. Así mismo, estas crisis se suscitan como respuesta al proceso de desarrollo del ciclo vital de las personas y se dan de forma universal, lo cual genera como resultado, un cambio en la estructura o funcionalidad de la familia (Sureda, 2007).

En la misma línea, Sarrazin y Cyr (como se citó en Escapa, 2007), manifiestan que este conflicto es una de las razones más usuales para que se produzca una separación, la cual, en muchas ocasiones, se cree que pone fin y resuelve el conflicto parental suscitado; sin embargo, entre el 24% y 33% de las familias que han optado por la separación como mejor solución aún mantienen

en la memoria los conflictos que ocurrieron en el pasado, lo que causa que la situación no muestre una mejora.

Al respecto, Lowenstein (2005) menciona que otro factor que contribuye a la elección del divorcio es la integración de la mujer en mayor medida en diversos ámbitos, siendo el más resaltable el del campo laboral debido a la obtención de una carrera profesional, puesto que esto produce que la situación económica en la que se encuentra mejore y no exista una dependencia hacia la pareja. Además, otro factor es el aumento de la aceptación del divorcio en la sociedad actual y la nueva visión que se posee acerca de la institución matrimonial.

Con base a lo expuesto, considero que estos hechos previsibles son situaciones que todas las familias atraviesan, sin embargo, el no tener un manejo adecuado de ello, produce una crisis que repercute en la estabilidad de la familia, al grado en el que se opta por el divorcio ante la frustración de no poder superar este episodio. Así mismo, otro factor que influye es la aceptación cada vez mayor del divorcio como un hecho natural en la sociedad.

#### *b) Los hechos inesperados*

Los hechos inesperados se suscitan como consecuencia de la influencia de situaciones exteriores que no pertenecen al sistema familiar establecido tales como la pérdida de un empleo, puesto que, modifica el equilibrio existente en el aspecto económico. Así mismo, otra situación es que algún familiar lejano presente problemas relacionados al bienestar de la salud, ya que, a través de ello, se genera una carga adicional a los problemas familiares internos. En ambos contextos, se produce un alto grado de estrés que influye de forma negativa en las relaciones entre los cónyuges (Sureda, 2007).

Estas situaciones inesperadas tienen un mayor impacto cuando en el sistema familiar ya existen problemas reiterativos y situaciones conflictivas causando con ello una situación estresante mayor que la pareja no puede solucionar, puesto que es un hecho que no había sido previsto y para lo cual no poseen las herramientas adecuadas para sobrellevarlo.

#### *c) Factor económico*

El factor económico está relacionado con la modificación de la función económica que desempeña el padre porque se produce una sensación de desamparo o abandono por parte de la familia, ya que se vivencian periodos

duros o críticos que usualmente la familia no está acostumbrada a sobrellevar. Ante ello, como solución, la madre se encuentra en la necesidad de realizar algún aporte en la familia y, por ende, tiene que trabajar fuera del hogar con lo que se propicia un cambio brusco en las funciones establecidas con anterioridad (Castillo, 2018). Al respecto, Lowenstein (2005) indica que también estos problemas financieros son producidos por el desempleo, préstamos a entidades bancarias o vivir en una vivienda rentada.

Además, es importante considerar que en la actualidad existe otro sistema familiar en el cual, la mujer trabaja desde un inicio, en este caso, la situación se torna conflictiva cuando el hombre pierde el trabajo y la mujer es quién sustenta los gastos económicos, es decir, perdura el machismo.

*d) Factor afectivo*

El factor afectivo comprende la disminución o falta del amor que se brinda entre los cónyuges o con cualquiera de los integrantes de este sistema familiar. Así mismo, en este ámbito, entra a tallar el pésimo establecimiento de las relaciones comunicativas, el cual es esencial para toda convivencia y armonía en el contexto en que se habita (Castillo, 2018).

Al respecto, considero que el amor es la base de toda relación exitosa, puesto que a partir de ello se realiza la construcción de un ambiente armonioso en donde la pareja disfruta de la compañía del otro y sobretodo existe un apoyo e interés mutuo para resolver situaciones difíciles. Sin embargo, cuando existe la carencia de este sentimiento, las relaciones que se establecen se tornan conflictivas principalmente por la falta de comunicación e interés por afrontar de la manera más óptima estas situaciones.

*e) Factor social*

El factor social involucra la presencia de diferentes problemas principalmente como el alcoholismo, el cual aumenta el riesgo del abandono del hogar. Así mismo, otro problema es una administración desequilibrada del dinero y sobre todo la adopción de una postura machista por parte del alcohólico que genera un sentimiento de superioridad frente a la pareja (Castillo, 2018).

Es importante considerar que el alcohol es una de las adicciones más frecuentes, sin embargo, existen otros tipos tales como la droga, el tabaco y el juego de azar (ludopatía), los cuales contribuyen a la existencia de problemas en la relación debido a los efectos negativos que producen en el ámbito conductual. Así mismo, no solo las adicciones deterioran la familia, sino también, el

pensamiento machista que adopta el hombre influenciado por la sociedad con el cual ejerce poder sobre la mujer optando en ocasiones por la agresión.

f) *Factor cultural / religioso*

El factor cultural está orientado a las características que poseen los padres como su nivel educativo, el nivel social en el que se encuentra, el cual influye en la capacidad de resolución de problemas debido al desconocimiento o ignorancia que poseen (Castillo, 2018). Así mismo, con relación al aspecto religioso, el que cada individuo que conforma la pareja tenga una inclinación o elección por diferentes religiones puede ocasionar una crisis en la pareja, puesto que siempre van a suscitar conflictos a causa de pensamientos o creencias distintas. También, existen relaciones donde las parejas fueron obligadas a contraer esta unión como parte de la religión a la que pertenecen sus padres.

Entonces, es importante considerar el contexto cultural y religioso de la pareja, porque este va a influenciar en las relaciones que se establezca y en el respeto que se genere hacia la religión que profesa cada uno si fuese el caso. Además, considero que en la actualidad ya no es muy usual el compromiso por obligación, debido al fomento del respeto de los derechos de cada uno, en este caso al de la libertad.

A continuación, se presenta un gráfico donde se muestran todas las causas mencionadas anteriormente.

**Gráfico N°1: Causas de la desintegración familiar**



Fuente: Elaboración propia

## **1.2. Etapas de la desintegración familiar y el ejercicio de la paternidad responsable**

La separación o divorcio es una situación que no se efectúa al instante; al contrario, está compuesto de fases que comprenden un antes, durante y después de concretarse este hecho.

### *a) Antes*

Esta etapa de pre separación se caracteriza por ser un estadio de inseguridad que conduce a la búsqueda de soporte o consejos en el entorno social cercano del individuo, ya sea en los amigos o la familia. Así mismo, en esta fase, se suscitan con mayor facilidad sentimientos de culpa y ansiedad que provocan una disminución del estado emocional como físico siendo una acción muy ocurrente el aislarse de las demás personas de su entorno. Además, este periodo de deliberación se desarrolla en dos fases.

La primera es la concepción de la separación como solución frente a los problemas existentes. Sin embargo, este pensamiento no aparece al mismo tiempo en las personas que conforman la pareja, sino al contrario uno de los miembros es el que va un paso adelante, es decir, tiene mayor inclinación por esta idea, ya que sobresalen los sentimientos de insatisfacción y se visualiza con mayor fuerza los aspectos negativos de la otra persona (Florence, 1980).

Este adelanto en la idea de una ruptura o separación, en ocasiones, genera en la persona un sentimiento de culpabilidad porque se piensa que es el principal responsable de la toma de esta decisión complicada, ya que fue su iniciativa. En relación a la otra pareja, el que no había pensado en una separación, durante todo este proceso es el que posee en menor medida el sentimiento de culpa. Además, no tiene la responsabilidad de pedir disculpas o de tratar de resolverlo; sin embargo, es al que se le complica el distanciarse de los recuerdos de los momentos pasados.

La segunda fase es el planeamiento de la separación. Este consiste en comunicarle a la otra pareja la probabilidad de optar por separarse como medida de solución frente a los conflictos que se producen eventualmente. Así mismo, esta decisión significa ser conscientes de la situación que se está atravesando y la incapacidad que poseen ambos para mejorar sus interacciones y continuar con la relación. Además, la pareja debe de reconocer y aceptar que ambos son responsables de lo que sucede. También, en esta fase, aparecen sensaciones de ansiedad, depresión, culpa e inseguridad que provocan un distanciamiento entre ambos (Fariña et. al, 2002)

*b) Durante*

El proceso de separación tiene un periodo largo donde usualmente se realizan procedimientos de carácter legal y está compuesta por tres fases. La primera es la separación en la cual la pareja tiene que realizar acuerdos relacionados a la tenencia y manutención de los hijos y los bienes materiales adquiridos durante el periodo de relación. Además, durante esta etapa, se presentan discusiones de manera recurrente que generan sentimientos de ira u odio hacia la pareja los cuales son manifestados a través de agresiones verbales tales como los insultos en la mayoría de casos. También, se modifican los vínculos establecidos con la familia extensa.

La segunda fase es el divorcio legal. Durante este periodo de tiempo, aún prevalecen los sentimientos de rencor, culpabilidad, inseguridad y dolor que son incrementados debido a las frecuentes discusiones que se generan por el proceso de negociación de la separación. Así mismo, es esta parte surgen los pensamientos errados sobre una posible reconciliación. En conjunto, todas estas situaciones provocan un desgaste de carácter emocional en la pareja que afecta la atención de las necesidades emocionales que presentan los hijos debido a que sus energías se gastan en el proceso de separación que están atravesando.

La tercera fase es la referida a la separación emocional que comprende el proceso de construcción del duelo debido a la sensación grande de pérdida de la armonía y equilibrio existente en la familia y a la necesidad actual de tener que adaptarse a esta nueva situación, a la adopción y cumplimiento de nuevos roles y responsabilidades con relación a sus hijos, a la economía, el trabajo, etc. (Fariña et. al, 2002).

*c) Después*

Después de todo el período de separación, se procura conseguir o construir un estado de equilibrio en la persona mediante la restauración de aspectos personales importantes como la autoconfianza, la independencia, valoración y autonomía que contribuyen a la creación de una identidad renovada en la persona. Así mismo, este nuevo comportamiento se vincula a la adaptación que realizan los miembros de la familia al nuevo estilo de vida y es importante brindar un acompañamiento y soporte a los hijos a fin de ayudarlos a superar la separación.

En este periodo, se realiza una desvinculación muy clara; se ha superado la fantasía de una posible reconciliación y algunas personas ya poseen la idea de establecer nuevas relaciones amorosas. Así mismo, se realiza una nueva

reestructuración de la dinámica de la familia que involucra la cantidad de personas o la modalidad de convivencia de acuerdo a las características de la nueva pareja (Fariña et. al, 2002).

Además, del tipo de relación establecida entre la expareja al finalizar este periodo de separación va a depender como se realiza el ejercicio de paternidad por parte de ambos, puesto que si esta relación es cordial, existirá un mejor manejo de la situación del tiempo compartido con los hijos, sin embargo si no fuera de esta manera, se generaría disputas y peleas entre la pareja, ya que aún existen sentimientos de rencor que influyen en las decisiones sobre el cuidado y visitas que tendría el padre que no convive con los hijos. A continuación, se desarrollará a mayor profundidad este ejercicio de paternidad tanto en la madre como en el padre.

#### *c.1) Ejercicio de la paternidad de la madre*

En el ejercicio de paternidad de la madre, se ven inmersos distintos aspectos tales como el nivel económico que posee, el grado de instrucción, la cultura o contexto en el que vive, las oportunidades de trabajo a las cuales puede acceder y el soporte o respaldo que recibe de su familia. A partir de estas características, se elabora e internaliza el estilo de vida que las madres pueden adoptar tras la separación que va acompañado del cambio que debe de asumir en relación al nuevo rol que debe desempeñar con sus hijos, puesto que se desea atender todas las necesidades que poseen.

Sin embargo, en esta formación de la concepción de su nuevo rol, las madres deben de lidiar con cuestiones sociales establecidas en relación con su ejercicio como madres asociado a las actitudes y comportamientos que debe de tener antes, durante y después de una separación. Así mismo, enfrentan confusiones al observar la diferencia entre la aspiración que poseen de su ejercicio de maternidad y la cruda realidad que están enfrentando, puesto que las versiones que se manejan o circulan en la sociedad sobre esta idealizada labor que deben desempeñar no se asemeja a los problemas que experimenta una madre después de un divorcio o separación.

En líneas generales, todas estas concepciones que posee una madre se vinculan principalmente a seis aspectos. El primero abarca las cuestiones de la vida diaria que permiten su supervivencia tales como la economía que posee, el tiempo disponible, el trabajo en el que se desempeña y sus competencias y habilidades para responder a sus necesidades diarias de su familia. El segundo está referido a la visualización que la madre tiene sobre los aspectos que están viviendo los miembros de la familia tales como el estado emocional que está atravesando su ex esposo, la situación en

la que se encuentran sus hijos y las emociones que suscitan este proceso en ellos y la relación que deben de establecer con ellos.

El tercero es la modalidad o estilo de educación que la madre quiere impartir a sus hijos que usualmente se encuentra entre ser más autoritarias para tener el control de la vida de sus hijos o por el contrario ser más permisivas con la finalidad de obtener una mejor relación ellos. El cuarto es la manera que tiene la madre de evocar los sentimientos vividos en la infancia relacionadas a las relaciones establecidas con sus padres y entre sus padres y los padres de estos. El quinto aspecto es el análisis que se realiza sobre las relaciones que se establecen entre los hijos con los miembros de su familia de origen y cómo se van modificando a partir de la separación parental. El sexto responde a los acuerdos dados sobre el contacto que se tendrá con la ex pareja y los efectos que esto puede implicar en los hijos (Dowling, 2008).

### *c.2) Ejercicio de la paternidad del padre*

Después de la separación, la mayoría de padres sienten un vacío y desequilibrio emocional porque experimentan una nueva situación en la que ya no conviven con sus hijos y esto significa un gran cambio en su rutina. Así mismo, cada padre desempeña su rol de distintas formas en relación con el tiempo que dedican a sus hijos. Algunos de ellos visitaban a sus hijos a diario o semanalmente, puesto que estos estaban bajo la custodia de su madre. En otros casos, los padres dejan de visitar a sus hijos por completo y no ejercen de ninguna manera su paternidad, lo cual se evidencia en mayor proporción en padres que solo los visitaban al inicio una vez al mes o porque se fueron a vivir al interior del país o al extranjero.

Un aspecto importante a considerar en la puesta en práctica de esta paternidad es el tipo de relación que se establece con la madre, ya que depende de ello que la responsabilidad sea asumida con éxito. Por lo general, el padre se muestra menos interesado en ayudar o en seguir manteniendo una relación con sus hijos cuando la relación con la madre es problemática, se generan peleas judiciales de por medio o su ventaja de obtener un resultado positivo en el tribunal es escasa en cuanto a la custodia, visitas o términos relacionados con el factor económico. Por ello, hasta ahora, resulta un poco difícil la cuestión sobre cómo los padres pueden manejar esta situación sin que estén bajo las condiciones que imponen las ex parejas, ya que ellos quieren mostrar una actitud independiente, pero, al mismo tiempo, tienen la disponibilidad de seguir manteniendo una relación conciliadora con ellas solo por los hijos.

En general, existen cuatro tipos de ejercicio parental. El primero es los padres que efectúan una separación o divorcio que involucra sentimientos de indignación, odio y aislamiento, los cuales influyen en la participación dentro del desarrollo de sus hijos. El segundo es el referido a los padres que poseen ciertos problemas, vicios como el alcohol o problemas económicos, pero que a pesar de estar en esa condición siguen estando presentes en la vida de sus hijos. El tercero está relacionado con los padres que, a partir de la separación, incrementaron su participación en relación a sus hijos, debido a que este hecho fue fuerte para ellos y por ende desean mejorar su ejercicio paternal mostrando un compromiso desde el inicio. El cuarto tipo es los padres que durante toda la relación han sido los más involucrados en la educación y crianza de sus hijos en comparación con la mamá y presentan una mayor dependencia hacia ellos, relacionada a su satisfacción emocional. En ocasiones, en esta situación, a los padres se les tornó difícil aceptar que hijos prefieran pasar un mayor tiempo con su madre, puesto que antes lo hacían con él (Dowling, 2008).

### **1.3. Riesgos generales**

Cuando se decide optar por el divorcio, los agentes que constituyen esta familia se exponen a riesgos generales de distintos tipos. En este apartado, se desarrollará principalmente cinco de ellos tales como el conflicto entre padres, la devaluación de la imagen del progenitor, síndrome de alienación parental, discrepancia en las pautas educativas e hijos como intermediarios.

#### *a) Conflicto entre padres*

El conflicto que se genera entre los padres es el que afecta en mayor medida el desarrollo de los hijos. Así mismo, la separación que se realiza es causada con mayor frecuencia por las crisis que la pareja ha vivido antes de esta situación y que no han podido ser resueltos de forma fácil o inmediata. En ocasiones, estos conflictos persisten después de la separación lo que provoca un alejamiento de uno de los padres o la disminución de la capacidad de resolución de problemas entre ellos (Karela & Petrogiannis, 2018). A partir de ello, es fundamental que los padres sean conscientes de los efectos que tienen los conflictos en sus hijos y la necesidad que tienen de aprender a controlar el nivel de sus emociones y su forma de expresarlo, ya que esta acción mejorará la forma en que los hijos enfrenten y superen esta fase (Romero, 2015).

Considero que este es el factor de riesgo más recurrente, puesto que, el conflicto que se genera entre los padres no suele solucionarse a cabalidad con la

separación. Así mismo, la pareja arrastra recuerdos negativos que generan rencores que influyen en las relaciones establecidas después de esta separación y sobre todo en el ejercicio de paternidad como se explicó en párrafos anteriores.

*b) Devaluación de la imagen del progenitor*

La devaluación de la imagen del progenitor también es una acción que afecta y retrasa la superación de la separación en los hijos, puesto que el niño se encuentra en una situación complicada en donde no sabe cómo actuar para poder agradar a ambos padres porque aún existe una disputa o conflicto en la relación establecido entre sus padres. Así mismo, en este contexto, se ve involucrado el sentimiento de lealtad o defraudación (Romero, 2015).

A partir de ello, es esencial que la pareja comprenda que lo que finalizó fue la relación de pareja y no la de padres, por ende, debe existir un respeto entre ambos sin realizar comentarios negativos o que devalúen la imagen de alguno de ellos porque puede afectar el estado emocional de los hijos y la calidad de relación que establezca con su padre.

*c) Síndrome de alienación parental*

El síndrome de Alienación Parental significa que el hijo ha adoptado una actitud negativa o de negación frente a la iniciativa de establecer una relación con uno de sus padres como resultado de la influencia de ideas por parte de la otra pareja, es decir se confabula y manipula al hijo con fines de ponerlo en contra de la otra persona. Además, esta actitud de manipulación se manifiesta a través de acciones como el prohibir que el hijo vea a su progenitor que no tiene la custodia, participar de actividades en donde se le condiciona al hijo para que elija sólo entre uno de sus padres, o intentar mostrarle otra figura de padre o madre, lo que produce un desequilibrio emocional en los menores (Romero, 2015).

Este riesgo, es una de las consecuencias de la devaluación de la imagen del progenitor que no tiene la custodia, lo cual genera sentimientos de rechazo y rencor en el niño hacia este tornando la relación hostil. Por esta razón, es primordial que los padres en vez de afectar emocionalmente a los hijos, les brinden apoyo para que puedan superar de la mejor forma esta separación.

d) *Discrepancias en las pautas educativas*

Después de una separación, surgen problemas con respecto al tipo de educación que se quiere brindar a los hijos, los cuales han sido visibles durante el tiempo de relación que se tuvo. Por ello, es necesario que se establezcan y mantengan normas y límites que los hijos deben respetar y cumplir, sin depender de la nueva situación que se está manejando como es la separación. Así mismo, los padres deben desarrollar habilidades relacionadas a la negociación para que no se genere discrepancias y se llegue a un acuerdo que favorezca sobre todo a la educación de sus hijos. Además, en su actuar, deben de reflejar un equilibrio entre el aspecto afectivo como el de disciplina (Romero, 2015).

La educación que se brindará a los hijos debe ser elegido en base a la calidad de esta, teniendo siempre presente que el mayor beneficiario será el niño. También, que esta decisión compete a ambos padres y no solo a uno, en este proceso de selección debe primar la comunicación y respeto de las ideas a fin de evitar que se genere nuevos conflictos.

e) *Hijos como intermediarios*

Este riesgo se presente con frecuencia al igual que los anteriores, puesto que consiste en emplear a los hijos como intermediarios en relación a la comunicación que se establece entre ambos padres con la finalidad de evitar cualquier contacto o la creación de nuevos problemas entre ellos. En esta situación, el niño cumple la función de transmitir y recibir los mensajes de la otra pareja sin considerar el carácter del tema a tratar, puesto que en ocasiones abordan temas relacionados al factor económico como es la manutención provocando que los niños puedan generar pensamientos negativos acerca de uno de ellos (Romero, 2015).

Considero que, en la actualidad, la tecnología contribuye al establecimiento de relaciones no necesariamente personales, es decir, te permite comunicar un mensaje sin la necesidad de tener un contacto directo. Esta opción, puede ser considerada por los padres cuando tengan la necesidad de realizar algún acuerdo, de esta manera, no hay una necesidad de utilizar a los hijos como mensajeros y se evita el surgimiento de cualquier sentimiento negativo en ellos.

En síntesis, la desintegración familiar se genera por diversos hechos tanto previsibles como inesperados que involucran a factores económicos, afectivos, sociales, religiosos / culturales. Además, este proceso se realiza en tres fases tales como el antes, durante y después con sus características respectivas.

Después del proceso de separación, el padre como la madre asumen distintas acciones en relación a su ejercicio de paternidad, las cuales se ven influenciadas por los acuerdos establecidos o la conducta de uno de ellos. Sin embargo, es esencial considerar que, al optar por la separación, los agentes que constituyen esta familia se exponen a riesgos generales de distintos tipos como el conflicto entre padres, la devaluación de la imagen del progenitor, síndrome de alienación parental, discrepancia en las pautas educativas e hijos como intermediarios. Estos riesgos, generan un impacto en el desarrollo de los niños el cual varía de acuerdo a las características personas de cada uno. En el siguiente capítulo se desarrollará específicamente las consecuencias que la separación tiene en el aspecto socioemocional del niño.



## **CAPÍTULO 2**

### **IMPACTO DE LA DESINTEGRACIÓN FAMILIAR EN EL DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL DE LOS NIÑOS**

La desintegración familiar es un proceso que afecta a todos los miembros de la familia, sin embargo, en mayor grado a los niños. Así mismo, esta consecuencia va a depender de las características personales de cada uno y puede afectar en distintos campos tanto emocional, social y cognitivo. En este capítulo se trabajará las consecuencias de la desintegración en el aspecto socioemocional, puesto que considero que este aspecto tiene una gran relevancia en el desarrollo del niño y además influye en su desenvolvimiento académico dentro de la escuela. Por un lado, se abordará los factores que agudizan las consecuencias de la desintegración familiar, tales como las características personales de los niños, el estrés acumulado, la edad evolutiva y sexo. Por el otro lado, se desarrollará las consecuencias que se producen en el desarrollo socioemocional como culpabilidad, agresión, depresión, ansiedad, retraimiento social, ira y miedo.

#### **2.1. Factores que agudizan las consecuencias de la desintegración familiar**

La magnitud de afectación en los niños va a depender de diversos factores tales como las características personales de los niños, el estrés acumulado que poseen, la edad evolutiva y el sexo.

##### *2.1.1. Características personales de los niños*

Las consecuencias que se generan durante el proceso de separación están premeditadas por diversos factores, en este caso características personales de los niños tales como el sexo, la edad o el contexto en el que se desarrolla todo este proceso de separación (Gómez, Martín y Ortega, 2017). Así mismo, es importante

considerar el contexto cultural al que pertenece, es decir, la raza, el origen étnico y la cultura en sí misma porque pueden influir en el efecto que causa el divorcio (Amato, 2004).

También, uno de las características que intervienen son las relacionadas a su conducta, específicamente su temperamento. Por un lado, los que posee un temperamento fuerte presentan dificultades para adaptarse al cambio (nueva estructura familiar, roles de los padres, etc.). Además, se vuelven más vulnerables ante situaciones de adversidad. Por el otro lado, los niños que han vivido situaciones difíciles anteriores y tiene un historial de inadaptación previa, manifiestan alteraciones emocionales con un periodo mayor de duración después de la separación de los padres (Trigo, como se citó en González, 2016).

En la misma línea, Lengua (como se citó en Cantón, Cortés y Justicia, 2002) indica que se tiene que considerar la emotividad negativa en los niños, la cual comprende la intensidad y frecuencia de las emociones de cólera y miedo ante acontecimientos estresantes, ya que, en el divorcio se presentan muchas como las disputas entre padres, los problemas en la visita, opiniones negativas de un padre hacia el otro, etc. Entonces, esta emotividad negativa influye en la percepción que tiene el niño sobre estas situaciones porque las ve como amenazantes y a causa de ello, emplea estrategias de evitación para afrontarlos, lo que genera dificultades en el comportamiento y una mayor depresión.

Así como existen características que aumentan el grado del impacto que tiene el divorcio en el niño, existen recursos que lo reducen. Al respecto, Amato (2004, p.1272) indica que “Resources that lessen the negative impact of divorce might reside within the individual (self-efficacy, coping skills, social skills), in interpersonal relationships (social support), and in structural roles and settings (community services, supportive government policies)”<sup>1</sup>.

Entonces, el grado de consecuencia que genera la separación de los niños va a depender de sus características personales, puesto que cada persona tiene su propio temperamento, un contexto social y familiar distinto, así como la edad que posee relacionado a la madurez socio emocional y cognitiva, las cuales lo ayudarán o le dificultan la superación de esa situación. También es importante considerar

---

<sup>1</sup> Traducción libre: Los recursos que disminuyen el impacto negativo del divorcio pueden residir dentro del individuo (autoeficacia, habilidades de afrontamiento, habilidades sociales), en las relaciones interpersonales (apoyo social) y en roles y entornos estructurales (servicios comunitarios, políticas gubernamentales de apoyo).

dentro de estas características a las herramientas o recursos que posee como habilidades personales y las relaciones sociales que serán su soporte humano.

### *2.1.2. El estrés acumulado por experiencias previas*

El estrés acumulado que poseen los niños debido a experiencias negativas pasadas generan sentimientos de angustia emocional, lo cual repercute en la capacidad de adaptación al proceso de divorcio próximo que vivirán, esta falta de adaptación también se hace visible en otros entornos tales como la escuela que afecta a la motivación del niño por aprender (Escapa, 2017). En la misma línea, Trigo (como se citó en González, 2016) menciona que cuando los hijos han vivido situaciones de estrés crónico o han estado expuestos a diversos estresores convergentes, el grado de consecuencia que provocará el proceso de separación aumenta significativamente. Además, las tensiones que atraviesa la familia se mezcla con aspectos del medio social como el lugar donde viven, el cuidado de los hijos, el trabajo de los padres y la economía; lo que acrecentará el estrés en los niños ya que son observados por él.

Al respecto, entonces es importante considerar que todas las situaciones que el niño ha experimentado durante este periodo de convivencia van a influenciar en la forma de afrontar esta separación. Las experiencias más impactantes negativamente y que generan que el niño acumule estrés- son las que involucran situaciones de conflicto, violencia de cualquier tipo, alcoholismo o el consumo de sustancias tóxicas por parte de los progenitores o de las otras personas que interactúan en su entorno cercano.

### *2.1.3. La edad evolutiva: infancia*

La edad es un aspecto clave a considerar en el impacto del divorcio en los niños, puesto que, en función a ella se ve el nivel de desarrollo emocional, social, cognitivo y la capacidad que posee para sobrellevar situaciones de estrés que se da durante este proceso de separación. Así mismo, aún no pueden percibir a cabalidad y ser conscientes del carácter realista de las causas y de las consecuencias de este proceso, lo cual genera un grado de estrés al pensar que ellos son los culpables de este hecho o que sus padres los pueden abandonar. También, en esta edad los niños muestran un nivel considerable de ansiedad, problemas de conductas y poca comprensión acerca de lo que implica todo el divorcio (Cantón et. al, 2007).

Después de 18 meses de la exposición de estas conductas, el 50 % de los varones muestran más problemas que al inicio y en el caso de las mujeres parece

haber una recuperación más pronta. Además, los infantes son la población que se ve afectada a un corto tiempo, pero que, después de un tiempo considerable, se adaptan más rápido que los de una edad mayor. Esto se debe quizá por la inmadurez propia de su edad en el momento que se produce el divorcio y poseen una capacidad menor para recordar todos los conflictos visualizados (Wallerstein, Corbin & Lewis como se citó en Cantón et. al, 2002).

Sin embargo, ante lo expuesto por el autor concuerdo parcialmente, puesto que considero que el niño a pesar de su corta edad puede recordar las experiencias vividas y más aún si son situaciones conflictivas de gran impacto. Además, estos recuerdos suelen aparecer en forma de sueños recurrentes provocando una consecuencia de mayor grado como es el estrés postraumático.

Así mismo, Trigo (como se citó en González, 2016) indica que los niños también pueden presentar indicios regresión, agresivos, dependientes o depresivos si es que son más vulnerables. Además, en esta edad de tres a cinco años se observa una interrupción en el desarrollo del “superyó” y del “ideal de yo” lo que provoca una disminución en la autoestima y en ocasiones una distorsión de la propia imagen. Un dato adicional es que en los niños de cinco a seis años existe menos probabilidad de haber alteraciones en el desarrollo, puesto que buscan establecer vínculos afectivos como gratificaciones en personas que se encuentran fuera del hogar.

Además, cuando la separación se efectúa en la infancia temprana, los efectos que producen están vinculadas con la exposición de problemas tanto internos y externos, pero cuando se realiza en una edad mayor, existe una tendencia por vincularse con un rendimiento académico menor (Lansford, como se citó en Gómez, Martín & Ortega, 2017). Al respecto, Guevara (2015) indica que cuando el niño posee menos edad, los mecanismos para comprender la situación también son menores, por ende, su forma de afrontar y expresar la situación que es por medio de su cuerpo, es decir, presenta dolor de cabeza, vómitos, incomodidad en el abdomen, etc.

Entonces, la edad evolutiva influye significativamente en el grado de consecuencia, puesto que al ser niños entre 3 a 5 años de edad sus características y capacidades tanto a nivel emocional, social, física y cognitiva aún no están desarrolladas completamente. Esto repercute directamente en el nivel de comprensión de la situación y en la regulación de las emociones emergentes.

#### *2.1.4. Sexo: ¿A quién afecta más?*

Los niños que presencian una separación están más expuestos a desarrollar problemas personales y conductuales, sin embargo, el sexo de la persona influye en

el modo de afrontar y adaptarse a esta situación de desintegración (Delgadillo, como se citó en Guevara, 2015).

El efecto que produce el divorcio en los hombres suele ser mayor y con más tiempo de duración en comparación a las mujeres. En un periodo de dos años, las mujeres ya no presentan problemas emocionales y sociales, sin embargo, hay una probabilidad de que aparezcan al término de la adolescencia como un trastorno de relaciones intra sexuales. En el caso de los hombres, su adaptación y actitud mejora significativamente, pero una gran cantidad aún sigue presentando afecciones en el desarrollo, problemas de conductas y de relaciones interpersonales con los miembros de la familia y del centro educativo al que asisten (Trigo, como se citó en González, 2016).

Al respecto, Storksen, Roysamb, Holmen y Tambs (como se citó en Gómez et. al, 2017) manifiestan que los problemas que presentan las mujeres son de carácter interno y por lo tanto menos visible, mientras que en el caso de los hombres desarrollan conductas de tipo externalizantes que tienen un impacto en las otras personas. Además, presentan más inconvenientes para superar esta situación crítica en aspectos como los sentimientos negativos (intensidad y duración), un aumento en líos escolares y mayor irritabilidad en comparación de las mujeres (Wallerstein, como se citó en Vallejo, Reyes, Sánchez & Sánchez, 2004).

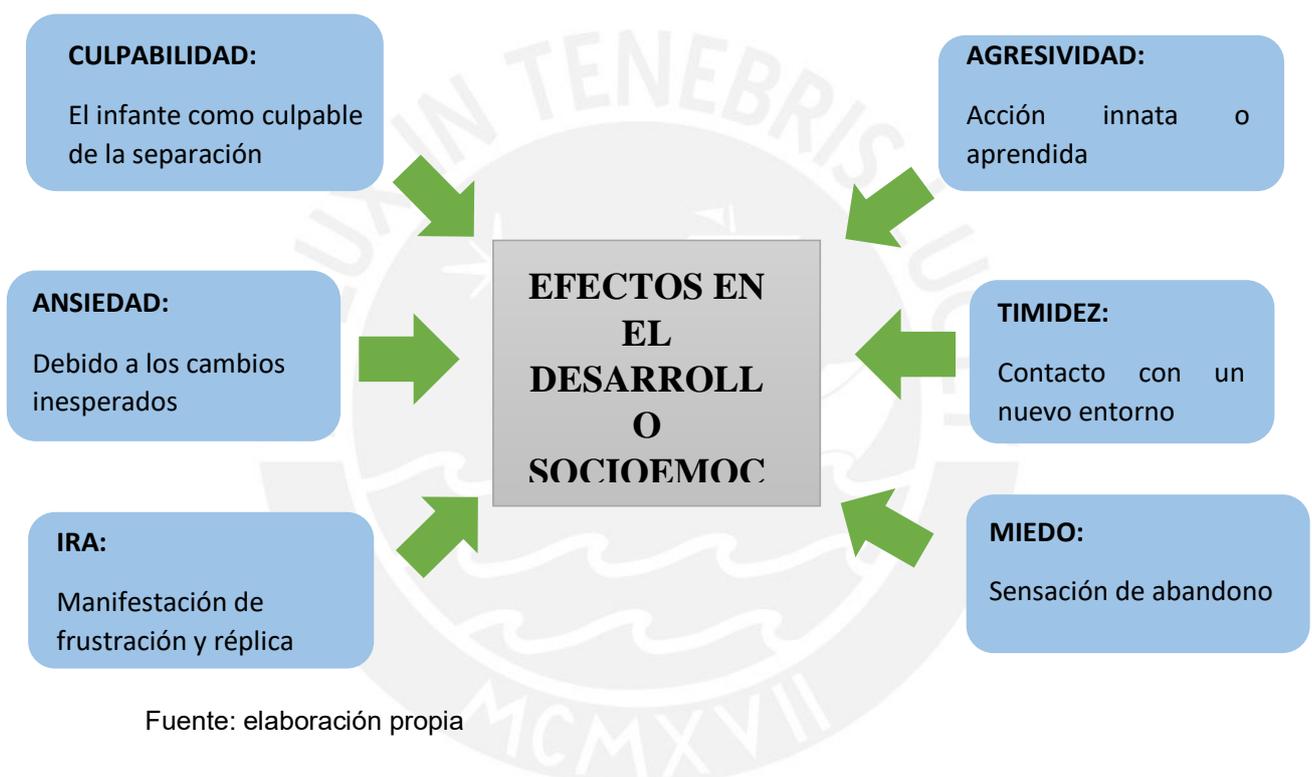
Los hombres tienen más problemas de carácter conductual y las mujeres problemas relacionados a la parte emocional como la ansiedad, depresión y autoestima baja. También, desempeña un rol significativo la relación emocional que ambos establecen con el padre o madre que se queda sin la custodia. En términos generales, los hombres presentan mayores consecuencias pos-separación, mientras que las mujeres lo superan de forma más rápida y no hacen tan visibles las dificultades que les puede generar esta separación (Cantón et. al, 2002).

Desde mi perspectiva, considero que tanto los niños como las niñas pueden expresar las sensaciones que les genera la separación de sus padres de ambas formas, tanto como el de reaccionar de forma pasiva o inhibirse como también agresivamente; puesto que no necesariamente se debe de asociar la parte emocional a las niñas y la parte agresiva a los niños. También va a depender del contexto donde se desarrollen y de las concepciones que tienen sobre la expresión de las emociones en niños y en niñas, así como de los referentes o modelos de su entorno cercano.

## 2.2. Efectos en el desarrollo socioemocional de los niños

La separación es un proceso de mucho impacto en los miembros que conforman la familia porque trae consigo muchos cambios tanto en la estructura familiar como en las relaciones. Además, se suscitan conflictos que al no ser afrontados adecuadamente y expuestos a los hijos causan diversos sentimientos o actitudes en ellos como culpabilidad, agresividad, depresión, ansiedad, retraimiento social, ira y miedo como se aprecien en el siguiente gráfico.

**Gráfico N°2: Efectos en el desarrollo socioemocional de los niños**



### 2.2.1. Culpabilidad: el infante como responsable de la separación

La separación de la pareja afecta significativamente a los hijos, puesto que, aún el nivel de pensamiento que poseen entre los tres y cinco años dificulta que comprendan realmente esta situación y las causales de esta. Principalmente, lo que genera en ellos son sentimientos de culpabilidad, puesto que creen que sus padres se han separado a causa de él, ya sea porque se han portado mal, no los ha obedecido, no comía toda su comida o su desempeño en la escuela no ha sido el esperado por ellos.

En la misma línea, Guevara (2015) indica que este posicionamiento como responsable de la separación trae consigo una carga muy grande de culpabilidad que induce a que tengan siempre pensamientos negativos, es decir se anticipan a pensar

que todo está relacionado con la adversidad y problemas, por ello poseen una tendencia a reaccionar de forma defensiva. También, otra forma que tienen los niños de procesar este sentimiento de culpabilidad es reprimir sus impulsos propios de su edad impactando en el desarrollo de su autonomía. Así mismo, pueden proyectar una imagen de abandono y soledad con la ilusión de que sus padres al ver que él necesita de sus cuidados y apoyo, podrían regresar y ser la familia que era antes.

Este sentimiento de culpabilidad se refuerza con la relación hostil que se establece entre sus padres, puesto que, esto influye en la disposición de la madre para mantener un ambiente calmado durante las visitas que el padre hará a su hijo. Al respecto, Amato (2012, p.16) muestra la siguiente situación "The child's father has relatively little contact with his child, and on those occasions when the father visits, he engages in loud, angry conflict with the mother, which makes the child feel responsible for what is happening".<sup>2</sup>

Por ellos, es importante que se establezca una relación positiva entre los padres divorciados, puesto que influyen de forma directa en el desarrollo del hijo ya que es él quién vivencia esta situación y puede adoptar una perspectiva equivocada al no tener aún la capacidad suficiente para entender este proceso de separación y en muchas ocasiones se asume como culpable de todo lo que suscita. Esta culpabilidad y la sensación de pérdida de uno de los padres con el transcurrir de los días pueden causar un cuadro de depresión infantil (Nuñez, Pérez y Castro, 2017).

### *2.2.2. Agresividad: reacción innata o aprendida*

La agresividad es una de las formas más habituales que los niños desarrollan como una forma de expresar los sentimientos y sensaciones que le genera la separación de sus padres y la ausencia de uno de ellos que cada vez se hace más notorio si la relación que se establece post-divorcio es conflictiva. Esta agresividad, se realiza tanto hacia personas del ámbito familiar (padres y hermanos) como en el escolar (compañeros y maestra) (Sureda, 2007). Cabe resaltar que esta agresividad, en algunos casos, no ha sido puesta en práctica antes del divorcio, sino que esta nueva situación que atraviesa los niños la genera. Es decir, que anteriormente los niños han tenido un desenvolvimiento óptimo pero que ahora demuestran rasgos agresivos, de ira e incluso realizan rabietas (Guevara, 2015).

---

<sup>2</sup> Traducción libre: El padre del niño tiene relativamente poco contacto con su hijo, y en esas ocasiones cuando el padre visita, se involucra en un conflicto fuerte y enojado con la madre, que hace que el niño se sienta responsable de lo que está sucediendo.

La agresividad también puede ser una conducta aprendida y reforzada por el contexto en el que vive el niño, teniendo como referente principal a sus padres. Los niños experimentan a diario una convivencia violenta que ya forma parte de su rutina, es decir ya se ha naturalizado todo tipo de violencia ya sea física o verbal. Sin embargo, esto contribuye a que el niño construya o desarrolle una insensibilidad emocional frente a la agresividad, por ende, ya no es empático con los demás causando con ello que replique estas acciones que observa en casa, generalmente, adopta esta actitud como forma de relacionarse con las personas de su entorno (Garcés, 2016).

La falta de capacidades de los padres para poder dar soporte y lograr un desarrollo integral de sus hijos durante este cambio de estructura familiar es otro causante de actitudes agresivas en los niños, ya que están expuesto a una elevada cantidad de experiencias frustrantes, donde no se responde adecuadamente a la demanda emocional que poseen y por ende, al niño se le dificulta expresar sus emociones, por lo cual se evidencia un cambio radical en su comportamiento que influye de forma negativa en sus relaciones con los demás (Estévez, como se citó en Garcés, 2016).

Entonces, la agresividad se genera principalmente por dos causas. Por un lado, es por la experiencia de situaciones de violencia en la cual actuar con agresión es algo natural, por ende, esto es replicado por el niño porque en esta edad de tres a cinco años su aprendizaje es vicario y tienen como modelo a sus padres. Por el otro, la carencia de un soporte afectivo por parte de los padres, puesto que no tiene una ayuda para poder comprender y procesar esta nueva situación en la cual la estructura familiar se ve modificada. La agresividad entra a tallar como una opción para poder atraer la atención de sus padres y como forma de expresar todas las emociones que le genera esta situación. A partir de ello, es relevante que los padres consideren estos dos aspectos durante el divorcio que son el establecer relaciones saludables con la otra parte y dar el soporte necesarios a los niños a fin que puedan adaptarse y superar de la mejor forma la separación de sus padres.

### *2.2.3. Ansiedad: cambios inesperados*

La separación es un proceso de cambio drástico donde se ve afectada la estructura familiar y las relaciones establecidas entre sus miembros. A sí mismo, antes de que se efectúe esta separación ha existido diversas situaciones de conflictos que en muchas oportunidades no han sido resueltas de la mejor forma lo que

contribuye en un primer momento a la obtención de cierto grado de estrés en el niño al experimentar esto.

Este cambio en la estructura familiar, significa que uno de los padres ya no convive con el niño. Según Amato (2004), "For a younger child in the same family, however, the departure of one parent from the household might be a bewildering event that generates considerable anxiety. In other words, members of divorcing families can experience different trajectories of stress" (p.1272).<sup>3</sup> Este ambiente de estrés en todos los integrantes de la familia influye negativamente en el aspecto socioemocional del niño, puesto que no cuenta con una persona que lo ayude a controlar ese estrés que siente. En el caso de que solicite ayuda la respuesta que obtendrá no será la idónea, ya que los padres están cargados de preocupaciones y conflictos que repercutan en la atención que le dan al niño porque están centrados en "sus problemas" y no son conscientes que estos problemas también los están viviendo los hijos.

Al respecto, Escapa (2017) manifiesta que en este proceso de separación también se producen otros cambios que generan ansiedad en el niño, ya que son dados de forma inesperada y rápida para el cual aún existe dificultades de adaptación. Las modificaciones habituales son el cambio de vivienda, el nuevo centro educativo al que asistirá, la pérdida de relaciones con la familia de parte del padre o madre sin custodia, con los familiares con los que convivió antes o incluso el establecimiento de contacto con la nueva pareja de sus padres.

Otro aspecto que genera ansiedad en los niños es la poca capacidad que poseen los niños de tres a cinco años para poder comprender y procesar lo que significa este proceso de separación. El niño, al percibir una disminución en las atenciones que recibía por parte del adulto sin custodia, puede pensar que ya no lo ama y que la dedicación que antes le daba ya no va a suceder nunca más. Entonces, al no poder reconfortarse el niño por sí solo y sentir la necesidad de esa atención de sus padres entra en una angustia y ansiedad que llega a suponer que su padre lo abandonó y no lo vendrá a ver más. Estas emociones que se generan a partir de la sensación de abandono, desafortunadamente no se superan totalmente, puesto que, están durante todo el desarrollo de la persona y aparecen en diversas intensidades (Vallejo et. al, 2004).

---

<sup>3</sup> Traducción libre: Sin embargo, para un niño más pequeño de la misma familia, la partida de uno de los padres del hogar puede ser un evento desconcertante que genera una ansiedad considerable. En otras palabras, los miembros de familias divorciadas pueden experimentar diferentes trayectorias de estrés.

#### *2.2.4. Timidez: de un entorno conocido a uno nuevo*

La separación de los padres causa un retraimiento social en los niños principalmente por tres razones. En primer lugar, uno de los padres tiene que cambiar su estilo de vida, en el que, al pasar a ser el principal responsable del sustento económico del hogar, tiene que trabajar más horas de lo habitual con la finalidad de obtener mayores ingresos. Esta situación, genera una disminución del tiempo de permanencia en el hogar, es decir no va a compartir tiempo de calidad con sus hijos y, por ende, se puede generar un sentimiento de carencia de afecto y presencia en el desarrollo de su hijo. Además, esta ausencia afecta en su aprendizaje de habilidades sociales al estar periodos largos de tiempo sin una persona con quien interactuar frecuentemente (Escapa, 2017).

En segundo lugar, la separación de sus padres provoca cierto miedo acerca de la permanencia de relaciones con las personas, puesto que tienen la creencia que al igual que uno de sus padres se alejó de ellos, las demás personas también actuarán de la misma forma. Es por ello, que prefieren no entablar una amistad con las personas de su entorno por desconfianza y temor a que también su círculo social los aparte en un tiempo dado. En ciertos casos, los niños que anteriormente se comunicaban con facilidad y hacían amistades rápidamente ahora optan por no participar en conversaciones e incluso presentar indicios de tartamudeo (Guevara, 2015).

En tercer lugar, el momento posterior a la separación presenta cambios radicales en la vida de los integrantes de la familia. Uno de ellos, es el cambio de vivienda y de escuela, esto genera que su entorno seguro y el soporte humano con el que contaba desaparezca, es decir las personas con las que interactuaba ya no están presentes y esto supone que se deba establecer nuevas relaciones con las personas que conforman estos nuevos contextos, lo cual es una exigencia muy grande para ellos, ya que tienen que aprender a adaptarse a esta nueva situación donde vivencia una estructura familiar nueva y a la vez, un entorno con personas desconocidas (Vallejo et. al, 2004).

Frente a lo expuesto en este apartado, al romperse la relación habitual entre los miembros de la familia, esta situación influye en la representación que tiene el niño de las relaciones que se establecen con los demás, que es la de no ser estable ni duradera y que en cualquier momento se termina. Esta representación, genera que el niño evite relacionarse con los demás para evitar el sufrimiento que está pasando con la separación de sus padres. Así mismo, es importante que los padres dediquen tiempo a sus hijos durante todo el proceso de superación de esta situación y los

ayuden a comprenderla para evitar que se genere una actitud de retraimiento social, ya que la socialización es fundamental para que alcance un desarrollo integral.

#### *2.2.5. Ira: una manifestación de frustración y de réplica*

Antes de decidir por la separación, la familia implicada ha experimentado diversas situaciones de conflicto donde predomina la agresividad, el enojo y la ira. Estas reacciones son aprendidas por los niños por la observación, lo cual provoca una réplica de estas, ya que consideran que esa es la forma de interactuar porque sus padres son sus referentes principales. Así mismo, esto no permite que desarrollen la capacidad de autorregulación de sus emociones y por ende su forma de expresarse es a través de manifestaciones de ira. Generalmente, este comportamiento se acentúa cuando interactúan con el padre al cual consideran que es el responsable de que la familia se haya separado; ante ello, es importante que el padre reaccione de la mejor forma a fin de transmitir serenidad al hijo y ayudarlo con la canalización de esta ira (Sureda, 2007).

También, la ira es una conducta que en algunos niños aparece por primera vez. Es una manera que emplean para expresar el grado de frustración que les genera esta situación, pues lo que ha previsto para su futuro como es el estar siempre con su papá y mamá ya no es posible. Además, esta ira indica que el niño presenta cierta dificultad para adaptarse a este nuevo contexto, puesto que siente miedo y tristeza al convivir con uno de sus padres lo cual puede generar momentos de crisis en el cual solo considera como opción las acciones de ira. También, esta actitud puede generarse en el niño por la falta de comunicación con sus padres, ya que ellos no le explican que es lo que está sucediendo ni recogen las inquietudes y temores que los niños pueden sentir en todo este proceso (Sureda, 2007).

Entonces, los padres son un factor determinante para la aparición de la ira en los niños, puesto que la actitud que ellos adopten durante el proceso de separación va a influenciar en los hijos. Es decir, si los padres no canalizan su ira y establecen una relación conflictiva entre ellos, el niño al experimentar estos sucesos lo replicará, puesto que lo aprendió por imitación. Además, si ellos no lo ayudan a entender y a superar este proceso de separación, los niños verán la ira como una forma de demostrar su frustración y su necesidad de atención.

#### *2.2.6. Miedo: sensación de abandono*

En la separación se producen muchos cambios, los cuales generan miedo en los miembros que conforman esta familia, puesto que la estabilidad y rutina habitual

se ve modificada. Así mismo, lo más recurrente es que los niños debido a su limitación cognitiva comiencen a sentir una sensación de abandono, puesto que uno de los padres ya no se encuentra en su entorno diario, incluso pueden llegar a pensar que el progenitor que tiene su custodia en algún momento también se irá.

Al respecto, Vallejo et. al (2004) mencionan que esta sensación de miedo al abandono que experimentan los niños se presenta también cuando han estado altamente expuestos a la violencia en cualquiera de sus manifestaciones, al alcoholismo o consumo de sustancias tóxicas por parte de uno de sus progenitores o amenazas entre ellos sobre suicidio o matar al otro. Esta situación no impacta al niño solo en ese momento, sino que es un recuerdo que siempre estará latente y se activará ante situaciones similares. En algunas ocasiones, se hacen presentes en los sueños del niño generando un trauma psicológico y desencadenando un cuadro de estrés postraumático.

Este miedo puede producir que el niño adopte dos formas de actuación. Por un lado, el inhibirse o huir cuando considere que la situación puede tornarse conflictiva, ya que la percibe amenazante para su integridad debido a experiencias anteriores y prefiere evitarlas, es decir, adopta una forma pasiva de afrontamiento. Por el otro lado, el reaccionar de forma impulsiva mediante el uso de amenazas o en un nivel mayor como son las agresiones con la finalidad de evitar ser agredido, es decir, se prefiere agredir antes de ser ellos la víctima. Esto también se produce debido a la carencia de la regulación de este miedo (Sureda, 2007).

## CONCLUSIONES

La desintegración familiar es un proceso que en la actualidad se produce con mayor frecuencia y que es causado por hechos de carácter previsible o inesperado y relacionado tanto a factores económicos, afectivos, sociales, culturales o religiosos. Además, se desarrolla en tres etapas que son el antes, durante y después de la separación.

Después del proceso de separación, el padre como la madre asumen distintas acciones en relación a su ejercicio de paternidad, las cuales se ven influenciadas por los acuerdos establecidos o la conducta de uno de ellos. Sin embargo, es esencial considerar que, al optar por la separación y divorcio, los agentes que constituyen esta familia se exponen a riesgos generales de distintos tipos como el conflicto entre padres, la devaluación de la imagen del progenitor, síndrome de alienación parental, discrepancia en las pautas educativas e hijos como intermediarios. Estos riesgos, generan un impacto en el desarrollo de los niños el cual varía de acuerdo a las características personales de cada uno.

La desintegración familiar es un proceso que afecta a todos los miembros de la familia, sin embargo, en mayor grado a los niños. Así mismo, en el grado de consecuencia que provoca este proceso intervienen factores, tales como las características personales de los niños, el estrés acumulado, la edad evolutiva y sexo.

La desintegración familiar influye negativamente en el desarrollo socioemocional de los niños de inicial, puesto que genera en ellos sentimientos tales como la culpabilidad debido a que el niño cree que es el principal responsable de la separación de sus padres; la agresividad, la cual es aprendida si es que el niño está expuesto a situaciones frecuente de violencia y percibe esta forma de actuar como natural para demostrar sus emociones; la ansiedad porque es un cambio drástico donde se ve afectada la estructura familiar y las relaciones establecidas entre los

miembros de la familia para lo cual el niño aún presenta una limitación cognitiva para entender estos cambio; la timidez, debido que al romperse la relación habitual entre los miembros de la familia, esta situación influye en la representación que tiene el niño de las relaciones que se establecen con los demás, que es la de no ser estable ni duradera y que en cualquier momento se termina; la ira, los padres son un factor determinante para la aparición de ella, puesto que la actitud que adopten durante el proceso de separación va a influenciar en los hijos, es decir verán la ira como una forma de demostrar su frustración y su necesidad de atención; y el miedo, lo más recurrente es que los niños debido a su limitación cognitiva comiencen a sentir una sensación de abandono, puesto que uno de los padres ya no se encuentra en su entorno diario, incluso pueden llegar a pensar que el progenitor que tiene su custodia en algún momento también se irá.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amato, P. (2004). The Consequences of Divorce for Adults and Children. *Journal of Marriage and Family*, 62(4), 1269 – 1287. Recuperado de <https://onlinelibrary-wiley-com.ezproxybib.pucp.edu.pe/doi/10.1111/j.1741-3737.2000.01269.x>
- Amato, P. (2012). The consequences of divorce for adults and children: An update. *Pennsylvania State University*, 5 – 24. Doi:10.5559/di.23.1.01
- Cantón, J., Cortés, M., y Justicia, M. (2002). Las consecuencias del divorcio en los hijos. *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, 2(3), 47-66. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2516704>
- Cantón, J., Cortés, M., y Justicia, M. (2007). *Conflictos entre los padres, divorcio y desarrollo de los hijos*. Madrid: Ediciones Pirámides.
- Cantón, J., Cortés, M., Justicia, M., y Cantón, D. (2013). *Violencia doméstica, divorcio y adaptación psicológica*. Madrid: Pirámide.
- Castillo, S., y Merino, Z. (2018). La desintegración familiar: Impacto en el desarrollo emocional de los niños. *Journal of Science and Research: Revista Ciencia e Investigación*, 3(9), 10-18. Doi: <https://doi.org/10.26910/issn.2528-8083vol3iss9.2018pp10-18p>
- Cifuentes, O. y Milicic, N. (2012). Crisis en la infancia: ¿Qué piensan, sienten y dicen los niños sobre la separación de sus padres? *Universitas Psychologica*, 11(2), 469-480. Recuperado de [https://scholar.google.com.pe/scholar?hl=es&as\\_sdt=0%2C5&q=crisis+en+l+a+infancia&btnG=](https://scholar.google.com.pe/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=crisis+en+l+a+infancia&btnG=)
- Dowling, G. (2008). *Cómo ayudar a la familia durante la separación y el divorcio: los cambios en la vida de los hijos*. Madrid: Morata.
- Escapa, S. (2017). Effects of Post-Divorce Parental Conflict on Children's Educational Achievement. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (158), 41-58. Doi: <http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.158.41>
- Fariña F. et al. (2002). *Psicología Jurídica de la Familia: Intervención de casos de Separación y Divorcio*. Barcelona: Cedecs.

- Florence, K. (1980). Stages of divorce: A Psychological Perspective. *Villanova University Charles Widger School of Law Digital Repository*, 25(4), 718-751. Recuperado de <https://digitalcommons.law.villanova.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=2284&context=vlr>
- Galarza, J., y Solano, N. (2010). *Desintegración familiar asociada al bajo rendimiento escolar* (tesis de pregrado). Universidad de Cuenca, Cuenca, Ecuador. Recuperado de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/2207/1/tps709.pdf>
- Garcés, Y. (2016). *La relación entre los tipos de familia y la conducta agresiva del niño de 5 años de la Institución Educativa N° 185 Gotitas del Amor de Jesús en Huaycán* (tesis de pregrado). Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle, Lima, Perú. Recuperado de [http://repositorio.une.edu.pe/bitstream/handle/UNE/2461/T025\\_77298680T...PDF?sequence=1&isAllowed=y](http://repositorio.une.edu.pe/bitstream/handle/UNE/2461/T025_77298680T...PDF?sequence=1&isAllowed=y)
- Guevara, M. (2015). *Cómo influye el divorcio de los padres en el desarrollo socio-emocional de los niños de 4 a 6 años en el colegio Liceo Campoverde* (tesis de pregrado). Universidad Tecnológica Equinoccial, Quito, Ecuador. Recuperado de [http://192.188.51.77/bitstream/123456789/15740/1/64841\\_1.pdf](http://192.188.51.77/bitstream/123456789/15740/1/64841_1.pdf)
- Gómez, O., Martín, L., y Ortega., R. (2017) Conflictividad parental, divorcio y ansiedad infantil. *Pensamiento Psicológico*, 15 (2), 67-78. <https://dx.doi.org/10.11144/Javerianacali.PPSI15-2.cpda>
- González, T. (2016). *Los efectos del divorcio en el rendimiento Infantil* (tesis de pregrado). Universidad de La Laguna, Santa Cruz de Tenerife, España. Recuperado de <https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/3369/LOS%20EFECTOS%20DEL%20DIVORCIO%20EN%20EL%20RENDIMIENTO%20INFANTIL.pdf?sequence=1>
- Karela, C., & Petrogiannis, K. (2018). Risk and Resilience Factors of Divorce and Young Children's Emotional Well-Being in Greece: A Correlational Study. *Journal of Educational and Developmental Psychology*, 8(2), 68 – 81. Doi: <http://doi.org/10.5539/jedp.v8n2p68>
- Lowenstein, L. (2005). *Causes and Associated Features of Divorce as Seen by Recent Research*. *Journal of Divorce & Remarriage*, 42(3), 153-171. Doi: 10.1300/J087v42n03\_09
- Núñez, C., Pérez, C. y Castro, M. (2017). Consecuencias del divorcio-separación en niños de edad escolar y actitudes asumidas por los padres. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 33(3), 296-309. Recuperado de <https://bit.ly/2JoL6Tf>
- Romero, M. (2015). El niño ante el divorcio de sus padres. *Revista FAMIPED*, 8(1), 1-4. Recuperado de <http://www.familiaysalud.es/sites/default/files/02.divorcio.pdf>

- Sureda, M. (2007). *Cómo afrontar el divorcio: Guía para padres y educadores*. Madrid: Wolters Kluwer España.
- Vallejo, Reyes., Sánchez, F., y Sánchez, P. (2004). Separación o divorcio: Trastornos psicológicos en los padres y los hijos. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, (92), 91-110. Recuperado de [http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0211-57352004000400006&lng=es&tlng=es](http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0211-57352004000400006&lng=es&tlng=es).
- Vilanova, J. C. (2011). Revisión bibliográfica del tema de estudio de un proyecto de investigación. *Radiología*, 54(2), 108-114. Recuperado de <http://www.uss.cl/biblioteca/wp-content/uploads/2016/03/Revisi%C3%B3n-bibliogr%C3%A1fica-del-tema-de-estudios-de-un-proyecto-de-investigaci%C3%B3n.pdf>

